



La audición de una pieza musical que utilizaremos para alguna acción coreográfica o trabajo corporal, la podemos hacer de distintas maneras según su particularidad o de lo que nos interese trabajar.

Un buen inicio es escuchar la pieza sin ningún foco de atención más que la escucha. Después podemos comentar qué nos ha sugerido, si nos ha gustado, cómo es, qué instrumentos suenan...

Una segunda audición puede ser dejando que el sonido afecte al cuerpo y éste se mueva, baile de manera improvisada según lo que provoque la pieza musical.

Y una tercera, en que introducimos movimientos suaves, sencillos, para diferenciar frases musicales, y trabajar la estructura musical.

En el caso de Illutzean, como es una pieza larga, podemos obviar los dos primeros pasos (escucha y escucha con movimiento) y mientras hacemos la primera audición, la podemos hacer de pie e introducir los movimientos básicos para ir distinguiendo las frases musicales, entrar en la cadencia, el tempo y el clima de la pieza.

Proponemos movernos con los cinco movimientos básicos: balanceo lateral, balanceo alante - atrás, torsión, arriba - abajo y abrir - cerrar. Son movimientos muy orgánicos, y mientras organizamos las frases musicales, preparamos y despertamos el cuerpo.

Nos colocaremos en círculo, así todos podrán ir siguiendo los cambios de movimiento. En cada frase musical haremos un movimiento distinto. Como hay 5, cuando acabemos el quinto volvemos al primero.

Podemos repetir la audición con los movimientos básicos, pero ahora dejamos que los alumnos lo hagan solos. Así podremos ver si han interiorizado las frases musicales.

Al introducir las 5 acciones de contacto del trabajo corporal, estará bien que ya no tengan que pensar en las frases musicales. Si no es así, nosotros podemos ir diciendo cuándo cambiamos de acción.